

La aportación de Baketik a la paz y la convivencia en Euskadi

Maidar Maraña

Directora, Baketik Fundazioa
2021

baketik

Nota sobre la autora

En la actualidad es la Directora de la Fundación Baketik, organización vasca dedicada a promover procesos de transformación social y resolución de conflictos, desde la base de los derechos humanos. Como consultora independiente, promueve también la incorporación de los derechos humanos y la no discriminación en diversas políticas públicas para organismos internacionales, gobiernos locales y asociaciones. Licenciada en Historia, se ha especializado en los derechos culturales: sus investigaciones y trabajos abordan las políticas públicas en materia patrimonial, la transversalización de derecho, la equidad género o la participación social. Trabajó durante años para organizaciones internacionales como UNESCO, tanto en su sede en París, como en Uruguay. Ha sido coordinadora e investigadora de la Cátedra UNESCO de Paisajes Culturales y Patrimonio (Universidad del País Vasco) y cabe también destacar su trabajo en ONG, como UNESCO Etxea-Centro UNESCO del País Vasco, entre otras. Ha desarrollado numerosas actividades docentes y cuenta con diferentes publicaciones como Cultura y Desarrollo. Evolución y perspectivas (2010), Patrimonio y Derechos Humanos (2015) o Cambio climático: Amenaza a los Derechos Humanos (2020). Email de contacto: m.marana@baketik.org

Resumen

La Fundación Baketik, al igual que otras muchas organizaciones en el País Vasco, lidera el trabajo de promoción de procesos de paz y reconciliación enraizados en la base de los derechos humanos, impulsando programas que habilitan abordar las consecuencias de la violencia de motivación política que hemos conocido en las últimas décadas. Entre otros, Baketik ofrece desde hace más de 10 años un servicio de diseño, apoyo y dinamización de políticas municipales de promoción de una nueva cultura de convivencia en paz. Mediante este programa, Baketik ha trabajado con distintos ayuntamientos acompañando y facilitando espacios de diálogo entre sensibilidades diversas y actividades de contenido divulgativo, participativo y educativo. Se fomentan espacios plurales de diálogo político y ciudadano que se traduzcan en políticas públicas de memoria y convivencia inclusivas.

Palabras clave: paz, convivencia, políticas municipales, procesos participativos, foros, derechos humanos, diálogo, personas víctimas

La Fundación Baketik se crea en el año 2006 con el objetivo de promover el análisis de conflictos y su resolución desde una perspectiva ética, brindar herramientas para fortalecer la paz, reconciliar la sociedad y prevenir conflictos destructivos. Su nombre refleja la confluencia de dos conceptos: paz y ética en euskera (*bakea eta etika*). Es una organización independiente, no vinculada orgánicamente a instituciones públicas o privadas y que se financia a través de su trabajo y mediante subvenciones.

Ubicado en sus inicios en Arantzazu (Oñati, Gipuzkoa), este centro ofrecía servicios, actividades y cursos orientados a la transformación social y la convivencia en Euskadi y Nafarroa. En los últimos años, la labor de Baketik se ha especializado en diferentes ramas del trabajo en materia de promoción de una cultura de la paz y del diálogo, así como ha fortalecido su trabajo en procesos para la reconstrucción social post conflicto, especialmente a nivel municipal en Gipuzkoa, trabajando en torno a las consecuencias y las cuestiones aún pendientes que la violencia de motivación política ha dejado en nuestro territorio. Todo este trabajo se desarrolla desde una defensa contundente y enmarcado en los principios del derecho internacional de los Derechos Humanos.

Baketik se configura así como una de las muchas asociaciones y entidades que a nivel del País Vasco han impulsado acciones y procesos que han permitido defender la paz y la convivencia frente a diferentes violencias. De este modo, nuestro trabajo debe enmarcarse también en el impulso de otras muchas asociaciones, instituciones e incluso de personas a título individual que promueven los derechos humanos en nuestro entorno.

1. Recorrido de Baketik

1.1. Primeros años

En octubre de 2006 se configura la Fundación Baketik, liderada por personas que procedían de la experiencia del movimiento social por el diálogo y el acuerdo, Elkarri¹. Nació como un centro de elaboración ética de los conflictos que, a partir de un análisis crítico de la realidad, fomentaba la idea de que los procesos de cambio debían partir de cada persona: frente a una continua crisis integral de modelos sociales, de vida y convivencia, Baketik identificaba un “desorden de valores” (Baketik, 2012).

Se promovieron capacitaciones, documentos reflexivos y procesos que abordaban fórmulas de trabajo éticas para los conflictos que todas y todos conocemos en nuestra realidad. En su análisis crítico del contexto, Baketik profundizó en la idea de que, para lograr esos objetivos éticos frente a la crisis estructural, el “cambio como proceso” (Baketik,

¹ Se puede ver más información sobre Elkarri en el texto “Los movimientos por la paz y el diálogo: Elkarri y Lokarri”, de Paul Rios Garaizar, de este mismo módulo.

2012) era el tratamiento más adecuado. De este modo se consideraba “urgente e importante suscitar nuevos modelos sociales y de desarrollo y promover nuevos modos de vida y convivencia. Necesitamos un cambio que no es solo social o político o económico, ni tampoco solo personal o puntual. Se necesita un proceso de cambio personal y social con sentido ético” (Baketik, 2012).

Se entendía que ese cambio necesario a nivel personal y social “no se logra con fórmulas mágicas”², por lo que se trabajaba en una lógica centrada en procesos, que se basaron en la pedagogía del *Experiendizaje* (Baketik, 2011a), esto es, el aprendizaje a través de la experimentación.

Baketik planteó una fórmula de trabajo que se articulaba por tanto en dos principios: por un lado, una mirada al contexto desde la “más alta esperanza”, con la idea de contribuir a un mundo mejor; y por otro, Baketik enfatizaba el compromiso con la realidad, esto es, la necesidad de cada cual de crear las condiciones para que ese cambio fuera posible (Baketik, 2012).

Todas las propuestas de sus primeros años de andadura enfatizaban, a través de capacitaciones, formaciones y diferentes intervenciones, la “ética de la dignidad humana”, centrada en comprender al ser humano en su capacidad de elegir, como sujeto de derechos y responsabilidades a nivel individual y, a su vez, en su relación con la sociedad, a través de una ética que “implica no etiquetar y asumir nuestra cuota de responsabilidad en la construcción de la justicia” (Baketik, 2012). Esto es, invitaba a asumir nuestras responsabilidades en torno a la realidad que nos afecta.

Con estos principios y metodologías, Baketik impulsó programas muy significativos en diferentes ámbitos:

- En el ámbito de la formación, ofertó durante años numerosos cursos que impulsaban procesos de transformación mediante fórmulas éticas y aportaban mecanismos para trabajar en los conflictos situando a la persona y su dignidad en el campo de toda acción³. En sus primeros años, más de 30 mil personas, entre estudiantes y público adulto, se formaron en alguna de estas iniciativas.
- Otra de las grandes iniciativas fue la propuesta *Izan*, que se centraba en la idea de “educar en ser persona”. Concentra su contenido en ocho aprendizajes y ofrece una pedagogía ética para vivir, convivir y educar mejor, buscando una educación en competencias (Baketik, 2014)⁴.
- En materia formativa, pero centrada concretamente en el campo de las consecuencias de la violencia de motivación política, Baketik impulsó el módulo *Bihotzetik* que buscaba aportar una guía para dotar de herramientas de trabajo en la temática de las víctimas de violaciones de derechos humanos en el caso vasco y que, en aquellos años, era muy complejo de abordar en el ámbito escolar. Baketik

² <https://www.baketik.org/web/que-es-baketik.php?idioma=es>

³ Ver oferta de cursos en: <https://www.baketik.org/web/data/documentos/cursos3cas.pdf>

⁴ La propuesta se puede ver en: <https://baketik.org/wp-content/uploads/2024/03/Cuaderno-de-presentacion.pdf>

resaltaba la importancia de trabajar esta cuestión en los centros educativos por, entre otras, tres razones: (1) porque educa personalmente, (2) para contribuir a un mundo mejor y (3) desde la solidaridad hacia las víctimas de violaciones de derechos humanos (Baketik, 2016)⁵.

- También en el campo de la pedagogía, Baketik fue pionera en Euskadi al impulsar a partir de 2007 una gran área de *Teatro Forum*, donde a través de la metodología participativa de este tipo de teatro, se han trabajado distintas violencias a lo largo de los años, con diferentes públicos. Otras iniciativas en materia pedagógica impulsaron también el rol del cine para la pedagogía en materia de conflictos y ética.
- Queremos también destacar el programa *Izeba*, que impulsa el trabajo de la solidaridad y el compromiso, a través de una red de personas voluntarias que aceptan actuar como "tías/os" que acogen a personas menores que, por diversos motivos, viven separadas de sus familias de origen y bajo tutela de las instituciones (en concreto, la Diputación Foral de Gipuzkoa). El objetivo del programa, con más de 10 años de andadura, es contribuir a mejorar la calidad de vida de estas personas menores tuteladas a través de una familia de referencia que colabore en su desarrollo personal⁶.
- En materia de paz y convivencia en torno a la violencia de motivación política, Baketik fue también pionera en Gipuzkoa cuando, a partir de 2010-2011, comenzó a impulsar procesos a nivel local en algunos municipios, con mesas de trabajo, formaciones y actos públicos que empezaron a generar un trabajo significativo en pueblos de Gipuzkoa donde la realidad de la violencia y sus consecuencias había sido muy significativa.
- Baketik impulsó también el aprendizaje compartido en otras latitudes y desarrolló proyectos en diferentes países de África y con intervenciones puntuales en América Latina.

1.2. Baketik en la actualidad

Heredera de todas las acciones que antes mencionábamos, Baketik impulsa hoy en día cinco ejes de trabajo, que se articulan de la siguiente manera:

- Paz y convivencia: trabajo en materia de violencia política y procesos de convivencia, incluyendo la generación de materiales, el impulso y acompañamiento en procesos como *Adi-adian* (con participación de personas víctimas de la violencia política en actividades en centros formativos) y un gran foco de trabajo en los procesos municipales de paz y convivencia en Gipuzkoa.
- Solidaridad: con iniciativas de inclusión social y mentoring, especialmente en torno al programa *Izeba*.

⁵ Se puede consultar el módulo en:

<https://www.baketik.org/web/data/documentos/BaketikBihotzetik2017cas.pdf>.

⁶ Se pueden ver vídeos con historias de Izebas: <https://www.youtube.com/watch?v=L5AtFBVqX30>

- Formación y educación: teatro-fórum, cursos de resolución de conflictos, servicio de cine y diversos tipos de sensibilización
- Transformación social y conocimiento: sistematización de realidades sociales diversas.
- Mediación: desarrollo de metodologías y facilitación de procesos para la resolución de conflictos diferentes que se dan en nuestra sociedad.

En los últimos años, Baketik ha enfatizado el compromiso con el trabajo en materia de derechos humanos, especialmente en torno a los procesos para el impulso de políticas y actividades a nivel municipal y en el ámbito educativo en torno a las consecuencias de la violencia política en el País Vasco.

Asimismo, es importante comprender que el trabajo en torno a los conflictos dota a Baketik de una base muy amplia de actuación: en estos 15 años nos hemos encontrado en diferentes facetas y ámbitos (desde la violencia de motivación política, hasta las discriminaciones a menores migrantes o el *bullying*) que nos obligan a replantear a menudo nuestros puntos de partida, pero que siempre nos conducen a la comprensión de la base del trabajo desde los derechos humanos, la solidaridad y la ética. Así, se podría definir que el trabajo de Baketik hoy en día se fundamenta en “crear puentes” (*zubilanak*)⁷.

2. Paz y convivencia: impulsos desde lo local en Gipuzkoa

En todo el trabajo de Baketik en estos 15 años de andadura, se ha profundizado especialmente en la realidad de las consecuencias del conflicto de motivación política que ha vivido el País Vasco durante décadas, donde se han producido graves y numerosas violaciones de derechos humanos. Además de módulos y experiencias formativas, Baketik decidió -al igual que otras asociaciones e individuos- impulsar trabajos que garantizaran que, también desde lo local, se abordaban las consecuencias de este conflicto y se daban respuestas basadas en los derechos humanos a las cuestiones aún pendientes.

¿Por qué trabajar en lo local? Consideramos que las consecuencias de cualquier conflicto se hacen especialmente visibles a escala local. Mucho tiempo después de que cualquier documento oficial o acuerdo ponga fin a un conflicto violento, la población a nivel de cada pueblo y ciudad aún enfrenta las consecuencias de las tensiones pasadas. Estas consecuencias se han ido acumulando durante años en diferentes capas en sus calles y plazas, en las formas en que la población se movía o se comunicaba y en las maneras de mirarnos. Por ello, es determinante que, a nivel municipal, tanto desde el ámbito político, como por iniciativa social, se den pasos que no invisibilicen el conflicto vivido, reconozcan el daño y sus consecuencias y generen mecanismos para prevenir nuevos conflictos destructivos. Baketik entiende que los gobiernos locales tienen, por tanto, un papel

⁷ Palabra en euskera que se puede traducir como “trabajos de construcción de puentes”.

importante que jugar en este sentido e impulsó unas primeras acciones, que fueron el germen del trabajo actual.

2.1. Atención específica a la visibilización y participación de personas víctimas y al rol de la cultura y el arte

Antes de profundizar en este trabajo en el marco municipal, queremos destacar que, además de esos procesos a nivel local que presentamos, Baketik apuesta firmemente por fomentar la visibilización y participación de las víctimas de la violencia, en aquellos casos en donde éstas así lo desean. Al igual que otras organizaciones en el País Vasco, Baketik implementa el programa *Adi-adian* del Gobierno Vasco, una iniciativa que habilita la participación de personas víctimas de la violencia de motivación políticas en las aulas de centros educativos vascos, con la idea de promover una “pedagogía del compromiso” (Gobierno Vasco, 2017). Desde nuestra organización, siempre hemos defendido la importancia de la transmisión: “los acontecimientos del pasado violento se transmiten, sobre todo, en el ámbito doméstico, si es que se transmiten” (Baketik, 2019a). En el ámbito educativo no ha sido fácil fomentar consensos en torno a “qué hay que transmitir, ni cómo, ni cuándo hay que hacerlo. Los choques son comunes, también, entre las instituciones; sucede que los relatos del pasado son muy variados, y muchas veces, se conciben como incompatibles” (Baketik, 2019a).

Mediante los testimonios de personas víctimas que participan en el aula el alumnado recoge “un pedacito del total de los acontecimientos del pasado” y “la experiencia sirve, muchas veces, para hablar del pasado, preguntar, y seguir investigando” (Baketik, 2019a). Asimismo, estos años acompañando en sus testimonios a personas víctimas de la violencia nos han enseñado que se fomentan procesos de empatía muy significativos por parte del alumnado hacia las personas víctimas de vulneraciones de derechos, así como estos espacios se han mostrado como determinantes para algunas víctimas en su voluntad de compartir vivencias y fomentar la transmisión. El involucramiento del corpus de profesorado suele ser también determinante para el éxito de este programa.

Otra experiencia que podemos destacar es la iniciativa *Adiorik gabe/Sin adiós*⁸, impulsada en su origen por la Capitalidad Cultural de Donostia 2016, y que Baketik desarrolló posteriormente con el objetivo de “reconocer a las víctimas del terrorismo y de otras violencias de motivación política, utilizando para ello el lenguaje artístico y la perspectiva de proceso. Fue el resultado de un proceso de empatía, reconocimiento y creatividad realizado por cuatro artistas durante varios meses junto a las personas allegadas de tres víctimas de la ciudad” (Baketik, 2019b).

De este modo, frente a otras iniciativas donde las personas víctimas nos presentan sus testimonios a través de la palabra, este programa buscaba generar vínculo con el

⁸ Baketik (2019b). El arte de la memoria. Guía pedagógica para profundizar en la experiencia Adiorik gabe. Disponible en: <https://baketik.org/es/el-arte-de-la-memoria-guia-pedagogica-para-profundizar-en-la-experiencia-adiorik-gabe-20190920/>

sufrimiento por medio del valor de las artes: “es un acto de encuentro para recordar, para humanizar la figura de aquellas personas cuyas vidas fueron injustamente negadas. Un ejercicio colectivo de memoria restaurativa lleno de humanidad. Un ejercicio por volver a la vida de esas personas a través de los recuerdos y testimonios de sus seres queridos transformados en una propuesta artística para compartir y sentir. El arte nos hace vivir, tanto creándolo, como observándolo. Nos hace pensar, nos produce placer, o dolor, o un abanico enorme de emociones. Nos ayuda a vivir. Necesitamos el arte, tal y como necesitamos oxígeno” (Baketik, 2019b).



Imagen 1- Cartel de la iniciativa Adiorik gabe/sin adiós.

Desde Baketik, al igual que otras muchas organizaciones, consideramos determinante hacer valer el poder del arte en los procesos post conflicto: “el lenguaje estético y simbólico nos ayuda a expresar mejor aquello que es difícil expresar a través del lenguaje analítico o racional. Ante los recuerdos dolorosos y confusos que sentimos como inexpresables, el proceso creativo es una manera de buscar sentido y crear narrativas” (Baketik, 2019c).

Así, la creatividad, el arte nos ofrece una vivencia personal, una posibilidad de abordar, a través de un lenguaje artístico, emociones internas, difíciles de expresar a menudo en palabras. Pero, más allá de ese instante personal, de esa posibilidad individual, a nivel social, el hecho de socializar una creación, permite compartir y tratar el dolor de forma colectiva, y crea condiciones para la reconciliación. Esto es, la cultura puede -y debe- impulsar una reflexión social (Baketik, 2021).

En esta situación actual, donde nos encontramos recorriendo un proceso de permanente reconstrucción social, “la cultura y el arte deben ser por tanto un acompañante *-bidelagun-*, que nos permita construir nuevas fórmulas y explorarnos, a nivel individual y colectivo, de manera diferente” (Baketik, 2021). Defendemos el rol del arte como herramienta para la

construcción de convivencia, ya que “la obra artística nos dota de un elemento único para generar espacios y momentos idóneos para abordar miedos sociales y generar nuevas dinámicas. Pero, a su vez, necesitamos huir de utilitarismos que impidan el desarrollo artístico en toda su esencia, mientras que garantizamos que los procesos creativos no revictimizan, ni promueven la justificación de la violencia o resultan incompatibles con los derechos humanos” (Baketik, 2021).



Imagen 2 - Sandra Carrasco y Olatz Etxabe participan compartiendo su experiencia frente a las vulneraciones de derechos humanos sufridas, en un acto facilitado por Baketik (Maialen Lizarralde) en Sorluze. Fotografía: Plaentxia.

2.2. Inicios del apoyo a ayuntamientos en materia de paz y convivencia

Hacia 2010, cuando aún en Euskadi se vivía bajo la tensión del terrorismo y otras formas de violencia, pero se veían cambios que identificaban una posible nueva etapa, Baketik comenzó a impulsar en algunos municipios de Euskadi, especialmente en Gipuzkoa, iniciativas y procesos para comenzar un trabajo a escala local que permitiera dar pasos para la reconstrucción social tras la violencia de motivación política.

Los inicios de estas propuestas no fueron sencillos: aún existían dificultades significativas en nuestra sociedad y en nuestras instituciones para abordar un trabajo en materia de paz y convivencia, para plantear bases para la reconstrucción y los municipios debieron mostrar liderazgo para comenzar a plantear algunas acciones.

Baketik generó una Propuesta específica de asesoramiento para la contribución municipal a la reconciliación que planteaba como “necesario y prioritario para el futuro de la convivencia preparar y promover un esfuerzo sostenido en políticas de reconciliación” a nivel municipal, por considerarlo “probablemente el más propicio para impulsar la reconciliación porque es en la distancia más cercana en la que se sufren los desgarros de la convivencia y en la que esta debe renovarse” (Baketik, 2011b).

Los trabajos que Baketik inició en algunos pueblos en esos años ya indicaban que el trabajo a escala municipal en paz y convivencia podrían ser “un proceso (...) largo, complejo y delicado” (Baketik, 2011b). La estrategia de aquellos primeros tiempos se centró en 3 objetivos, que también seguimos impulsando hoy: consensuar ideas, preparar actitudes y promover pasos concretos.

Baketik dotó de asesoramiento a diferentes ayuntamientos y sus cargos electos, así como planteó actividades formativas en centros escolares o iniciativas divulgativas en centros culturales y similares. Con estas primeras acciones, se generó la idea clave de la necesidad de trabajar desde el consenso a nivel político municipal y la importancia de dar pequeños pasos, pero firmes, habilitando espacios sociales para el diálogo y la reconciliación.

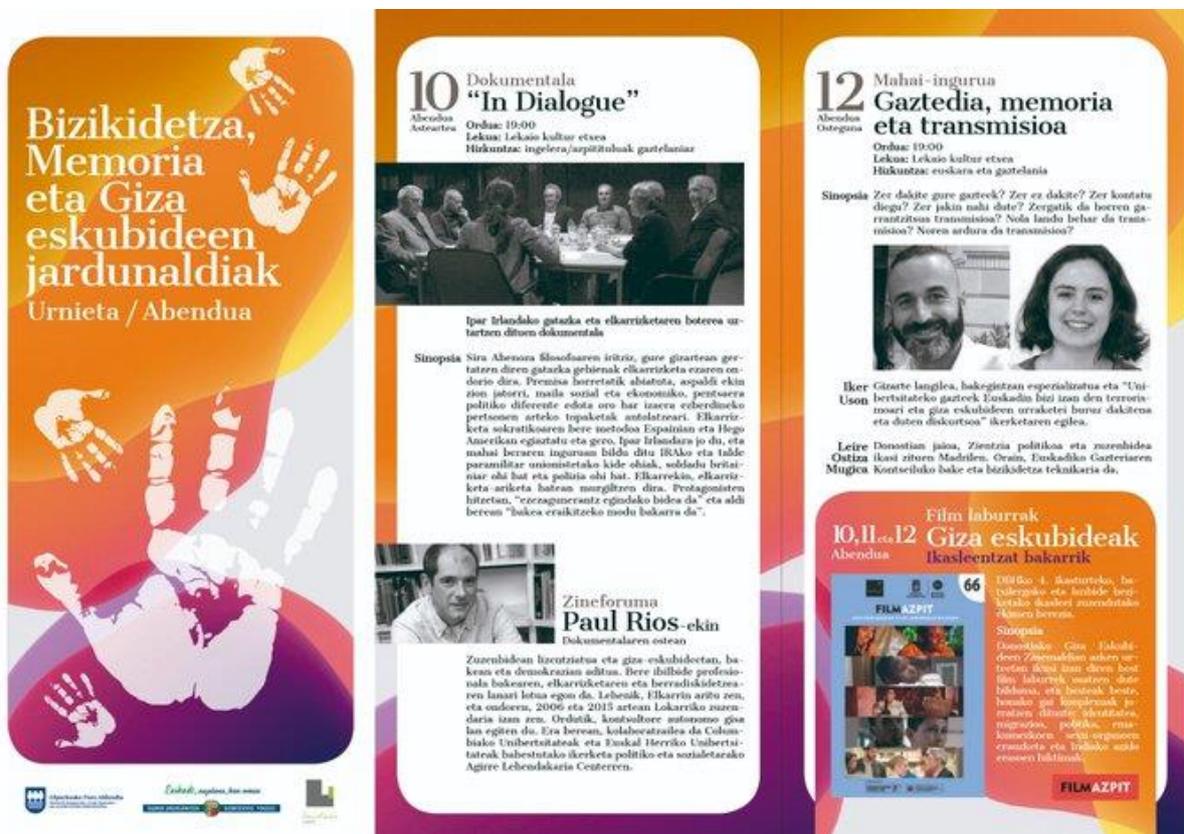


Imagen 3 - Cartel de una de actividades en Urnieta, uno de los municipios de Gipuzkoa donde Baketik comenzó a trabajar en este ámbito hacia 2010.

2.3. Facilitación a nivel municipal: claves del proceso⁹

Al igual que Baketik, otras personas y organizaciones, así como instituciones públicas, fueron impulsando este tipo de iniciativas que destacaban la importancia del rol de las autoridades locales, así como impulsaban actos de sensibilización y espacios para el

⁹ Para este texto se ha contado con el apoyo de Aintzane Gamiz y Maialen Lizarralde, facilitadoras de Baketik en los procesos municipales.

encuentro de la población en cada municipio. Estas propuestas han ido tomando fuerza y extendiéndose de manera significativa en el territorio Gipuzkoa en la última década, impulsadas por diferentes ayuntamientos, facilitadas por algunas organizaciones¹⁰ y enmarcadas en programas de la Diputación Foral de Gipuzkoa (*Bizikidetza Lantzen* en la actualidad) y subvenciones del Gobierno Vasco.

Estos procesos se han gestado por tanto en el tiempo como una lógica “multiagente”, liderada por diferentes instituciones municipales y regionales, así como a veces solicitadas por la propia población. Las organizaciones que participamos trabajamos desde la lógica de la facilitación, habilitando espacios para que quienes son realmente protagonistas del proceso (autoridades locales y grupos de ciudadanía) puedan desarrollar sus objetivos en toda su plenitud.

Baketik facilita procesos actualmente en 9 municipios de Gipuzkoa¹¹, apoyando a los ayuntamientos en el desarrollo de políticas locales de convivencia y memoria que, a su vez, se enmarcan en el apoyo económico del programa *Bizikidetza Lantzen* de la Diputación Foral de Gipuzkoa¹². Tal y como Baketik entiende estos espacios, algunos de los objetivos de estos foros son dialogar, aceptar el sufrimiento del otro y llegar a acuerdos mínimos para llevar a cabo iniciativas conjuntas en materia de víctimas, memoria y convivencia, utilizando como marco los derechos humanos y la ética.

El programa *Bizikidetza Lantzen* identifica 6 áreas de acción, entre las que destaca la creación de foros a nivel político municipal, donde participan aquellos partidos con representación municipal, para impulsar acuerdos en materia de paz y convivencia. En cada uno de los 9 municipios de Gipuzkoa donde actualmente acompañamos en este proceso, se facilita por tanto un espacio regular de diálogo entre representantes políticos.

Varios municipios han dado también el paso de habilitar y crear espacios ciudadanos en materia de paz y convivencia, conformados por grupos estables de personas voluntarias, y facilitados por Baketik, entre otros. Asimismo, son también numerosos los pueblos de Gipuzkoa que promueven anualmente una oferta educativa en paz y convivencia u organizan actividades culturales y sociales públicas en la materia.

En este trabajo se entiende y habilita la importancia de adaptar la propuesta a la realidad de cada entorno: cada pueblo y mesa de trabajo elige qué instrumentos podrían abordar mejor sus desafíos, pero siempre es obligatorio contar con una mesa política con participación de los diferentes partidos, ya que debido a la naturaleza de la violencia que hemos conocido en el País Vasco, ese instrumento es crucial para favorecer una cultura democrática entre diferentes sensibilidades políticas. La violencia por motivos políticos ha

¹⁰ Estas facilitaciones se desarrollan en la actualidad en Gipuzkoa por parte de Baketik, Bakeola y Berbari Lagun. Anteriormente han participado otras organizaciones como Lokarri también.

¹¹ Contando el trabajo de otras asociaciones, en Gipuzkoa hay una veintena de municipios actualmente que han puesto en marcha este programa.

¹²

<https://www.gipuzkoa.eus/documents/2456908/2457336/BIZIKIDETZA+LANTZEN+ES/8f06be3b-a43a-2cc8-e413-7c4eae40bfde>

restringido la actividad política de nuestros municipios, así como la libertad de expresión y el ejercicio político democrático. Todavía hoy, por tanto, es clave fomentar la concertación entre los diferentes partidos políticos con representación en cada municipio, y asegurar que el ejercicio del diálogo sea libre y respetuoso.

Los propios municipios pueden decidir la duración de estas mesas políticas; en algunos municipios comenzaron hace más de diez años y en otros están comenzando en este mismo momento; algunos ya cerraron sus mesas, mientras otros consideran que aún queda un largo camino de trabajo.

La mayoría de las personas (77,5%) que participaron en la evaluación del programa en 2018 (DFG, 2018b) coincidieron en que la mesa de convivencia a nivel político ha sido una herramienta útil para trabajar en la convivencia dentro de sus pueblos. De igual forma, reconocen que el camino que recorren es largo y difícil, pero que esa herramienta de diálogo es necesaria. Este instrumento de la mesa política en torno a paz y convivencia da la opción de trabajar sobre temas complejos y dolorosos en otro tipo de entornos a las fórmulas municipales habituales.

Algunos de los temas en los que trabajaron estos grupos políticos fueron el contexto de respeto entre los participantes, autonomía personal, honestidad, trabajo con conocimiento mutuo, comprensión y aceptación, empatía, confidencialidad y discreción, consenso y cómo gestionar los desacuerdos. Es importante comprender también que estas mesas en torno a paz y convivencia no guardan la lógica representativa heredada de los resultados electorales, sino que todos los partidos participantes están en igualdad de condiciones en cuanto al número de representantes y condiciones en la toma de decisiones: el objetivo de las mesas es la colaboración y el consenso.

Asimismo, es determinante comprender que estas mesas basan su trabajo en torno al proceso: lejos de una lógica de resultados a corto plazo, estos grupos se forjan en base a un trabajo de encuentro y reencuentro. El proceso hace al grupo y el grupo se hace y se construye transitando ese proceso. A su vez, todas estas mesas políticas de paz y convivencia viven momentos álgidos y crisis: la construcción de la paz (*peacebuilding* o *bakegintza*) es un camino, un trabajo continuo. Esos avances y retrocesos son parte intrínseca de una realidad como la que se impulsa en estos municipios de Gipuzkoa.

Una de las cosas aprendidas durante los últimos años es que el liderazgo y la implicación personal de los políticos son un factor clave para el éxito, más allá de las ideologías y los partidos. Estas mesas políticas tuvieron éxito en algunos municipios, pero no en otros, independientemente de su color político. Incluso en la misma localidad, cuando hay un cambio de personas por elecciones u otros factores, el proceso se puede alterar por completo: ante estos cambios, en algunos casos, el grupo no ha sido capaz de encontrar las fórmulas para continuar; por el contrario, a veces la incorporación de nuevas personas al grupo crea un mayor dinamismo y confianza. Esto evidencia que quien participa no es el "representante del partido político", sino la persona. Todo esto nos hace comprender la importancia del compromiso de cada persona con este proyecto y el ejercicio de una participación sincera y comprometida.



Imagen 4 - Alcaldes y alcaldesas de diferentes municipios de Gipuzkoa comparten su experiencia en una jornada organizada por Argituz (2021). Fotografía: Maider Maraña

También es importante señalar que la Diputación Foral de Gipuzkoa propone y facilita para el programa *Bizikidetza Lantzen* la ayuda externa de un profesional que apoye al grupo político, y que también sea elegido por el propio municipio. El trabajo de facilitación y acompañamiento de alguien externo y profesional ha sido considerado no solo útil, sino indispensable por quienes participan en el programa. Sin duda, esta es una experiencia transformadora a nivel personal, a nadie le deja indiferente su participación en estos procesos.

Por otro parte, en muchos municipios se han creado grupos de diálogo de ciudadanas y ciudadanos, interesados en promover la reflexión sobre la violencia pasada en sus vidas, así como dispuestos a generar acciones para la reconstrucción social a nivel local. Toda la ciudadanía interesada puede participar, de forma voluntaria. Algunos de estos grupos son muy activos y han incluso recorrido caminos que los han llevado a construir espacios de encuentro con personas víctimas de su propio municipio o a desarrollar por su cuenta iniciativas culturales, como exposiciones. Estos espacios de encuentro para la ciudadanía cuentan también con el acompañamiento profesional de Baketik y otras organizaciones, pero es el propio grupo quien marca su agenda y decide los pasos a seguir (temas de

debate, fórmulas de encuentro, etc.) y, en algunos casos, se convierten en grupos verdaderamente activos.

La evaluación del desarrollo de estos colectivos en 2018 mostró que, a pesar de algunos contratiempos y crisis, en general los grupos ciudadanos de las distintas localidades están vivos y siguen funcionando: en muchos de estos espacios comprueban que, una cosa que como grupo se aprende en el proceso es que, cuando surge un problema, es importante tomarse el tiempo necesario para enfrentar las cuestiones complejas y abordar las complicaciones que se presentan en el camino. En definitiva, para quienes participan en los foros, el proceso es difícil, pero enriquecedor.



Imagen 5 - Algunas personas participantes en el foro ciudadano de Lasarte-Oria (2020). Fotografía de Txintxarri.



Imagen 6 - Iniciativa del grupo ciudadano de Beasain, 2017. Foto - Goierriko Hitza.

Queremos también señalar que en estos procesos municipales es importante identificar y posibilitar fórmulas de encuentro y trabajo con aquellas víctimas de vulneraciones de derechos humanos que deseen participar, dar su testimonio o colaborar en la reflexión. Por ello, tanto en las mesas políticas, como en los grupos ciudadanos y en las iniciativas culturales se busca contar con personas víctimas, tanto locales, como de otras localidades.

3. Conclusiones

Décadas de terrorismo, violencia, violaciones de derechos humanos, división y tensión dejaron una serie de temas de gran complejidad en Gipuzkoa, como la respuesta a las necesidades y derechos de las víctimas, la gestión de la memoria del pasado, la convivencia social, la política penitenciaria o la educación en principios democráticos, entre otros. Pero para tener una paz duradera y cohesión social arraigada en la sociedad, es obligatorio actuar también desde aquellas instituciones más cercanas a las personas: los gobiernos locales y las fórmulas municipales.

Desde Baketik apostamos por actuar desde lo local para garantizar un proceso con raíces y asentado, mientras que se promueve también el impulso de políticas a otra escala que habilitan y permiten dar pasos en materia de verdad, justicia y reparación, impulsando fórmulas respetuosas con la voluntad de las personas que fueron víctimas de la violencia, en su diversidad. Todas las experiencias inspiradoras que existen a nivel internacional pueden y deben ser conocidas y adaptadas, transformadas a la medida de las características específicas e intrínsecas de cada territorio, de cara municipio, para que puedan ser apropiadas, consensuadas y defendidas desde el firme compromiso de quienes participan.

Estos espacios, que hoy en día están incluso estructurados en programas gubernamentales, surgieron de un modo muy "vivencial", de la idea y necesidad de hacer algo para superar las consecuencias de la violencia. Estos procesos buscan dejar de lado lo que nos separa y centrarnos en aquello que nos une, para poder edificar políticas y fórmulas de convivencia consensuadas.

No podemos olvidar que estas iniciativas se basan en un "trabajo multiagente", donde tanto las autoridades locales, como los gobiernos regionales, y la ciudadanía tienen un rol que jugar. La facilitación realizada por organizaciones como Baketik es importante para apoyar en el proceso, pero el protagonismo y la garantía de éxito reside siempre en quienes participan en las mesas de diálogo político y ciudadano.

En esta década que Baketik, además de otras organizaciones, han facilitado estos procesos se ha realizado un camino significativo, las circunstancias en las que se dan hoy en día estos procesos han cambiado claramente: la consolidación de paz es hoy una realidad en nuestro entorno, pero el riesgo de estancamiento empieza a aparecer en materia de convivencia, así como seguimos a menudo utilizando formas violentas en nuestras discrepancias y procesos conflictivos. El trabajo de construcción de paz, convivencia y fórmulas democráticas requiere de mucho trabajo: este es un proceso dinámico que muestra diferentes necesidades a medida que avanzamos. Sin embargo, no siempre vemos claramente cuáles serán los próximos pasos, por lo que es una prioridad y un factor esencial que defendamos el proceso de trabajar por la convivencia en sí.

Bibliografía y documentos

- Baketik (2011). *Bases para una ética de la innovación. La pedagogía del experiendizaje*. Arantzazu: Baketik. Disponible en:
<http://baketik.org/web/data/documentos/basesparaunaeticacas.pdf>
- Baketik (2011b). *Propuesta específica de asesoramiento para la contribución municipal a la reconciliación*. Tolosa: Baketik. Disponible en:
<http://www.baketik.org/phocadownload/aytos.pdf>
- Baketik (2012). *El efecto Dinamo*. Tolosa: Baketik. Disponible en:
<https://www.baketik.org/web/data/descargas/dinamo.pdf>
- Baketik (2014). *Propuesta Izan. Ocho aprendizajes para educar en ser persona*. Tolosa: Baketik. Disponible en:
<http://www.baketik.org/izanproposamena/data/pdf/Cuaderno-de-presentacio%CC%81n.pdf>
- Baketik (2016). *Módulo didáctico Bihotzetik. Propuesta para la solidaridad en la escuela con las víctimas de violaciones de derechos humanos en el caso vasco*. Tolosa: Baketik. Disponible en:
<https://www.baketik.org/web/data/documentos/BaketikBihotzetik2017cas.pdf>
- Baketik (2019a). *Transmitir lo sucedido (III). ¿A quién corresponde la transmisión?* Disponible en: https://baketik.org/web/blog_det.php?idioma=es&id=127
- Baketik (2019b). Web en torno a *El arte de la memoria. Guía pedagógica para profundizar en la experiencia Adiorik gabe*. Disponible en:
http://baketik.org/web/blog_det.php?idioma=es&id=130
- Baketik (2019). *El arte de la memoria. Guía pedagógica para profundizar en la experiencia Adiorik gabe*. Disponible en: <http://baketik.org/imagenes/Sin%20Adios%20-Adiorik%20Gabe%202019%20-%20guia%20pedagogica.pdf>
- Baketik (2021). *Arte y creatividad para repensarnos. En Acento 2021 para una nueva cultura de convivencia y reconciliación*. Disponible en:
<http://baketik.org/imagenes/Acento%202021.pdf>
- Diputación Foral de Gipuzkoa (2018). *Bizikidetza Lantzen. Programa foral de promoción de políticas municipales de paz, convivencia y derechos humanos 2018/2019*. Disponible en:
<https://www.gipuzkoa.eus/documents/2456908/2457336/BIZIKIDETZA+LANTZEN+ES/8f06be3b-a43a-2cc8-e413-7c4eae40bfde>
- Diputación Foral de Gipuzkoa (2018). *Bizikidetza Lantzen. Conclusiones del proceso de reflexión*.
- Gobierno Vasco (2017). *Módulo educativo Adi-adian*. Disponible en:
https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/victimas_adi_adian/es_def/adjuantos/Adi-adian-presentacion-cas.pdf

Otras referencias

Baketik (2021) - sitio web: www.baketik.org

Baketik (2016) - Izeba Istorioak / Historias de Izeba. Videos disponibles en:

<https://www.youtube.com/watch?v=L5AtFBVqX30>

Baketik (2019). Vídeo de la iniciativa Adiorik gabe. Disponible en:

https://youtu.be/2BS94bhz_fs

Bizikidetza Landuz - Tejiendo compromiso (2021). Video de la sesión organizada por el Foro Social, con la presencia de Baketik y otras asociaciones en materia de paz y convivencia: <https://www.youtube.com/watch?v=ul9-GStlduk>

Artículos en prensa

Beasaingo Herritarren Bizikidetza Taldeak 101 beasaindarren atxikimendua jaso du (2017-11-03), Goierriko Hitza: <https://goierri.hitza.eus/2017/11/03/beasaingo-herritarren-bizikidetza-taldeak-101-beasaindarren-atxikimendua-jaso-du/>

Gatazkak kudeatu eta konpontzeko, desberdinen arteko elkarrizketaren garrantzia azpimarratu zuten, Plaentxia (2018-05-16):

<https://plaentxia.eus/soraluze/1526480765587-gatazkak-kudeatu-eta-konpontzeko-orduan-desberdinen-arteko-elkarrizketaren-garrantzia-azpimarratu-zuten>

Sukaldean, zauriak ixteko ahaleginetan, Txintxarri (2020-1-31):

<https://txintxarri.eus/lasarte-oria/1580459430065-sukaldean-ari-dira-lasarte-oriako-zauriak-isteko-ahaleginetan>

Samina berbera da guztientzat, Plaentxia (2020-11-11):

<https://plaentxia.eus/soraluze/1605094757881-samina-berbera-da-guztientzat>